

Memoria Rotación Hospital Fremap Majadahonda (Madrid)

Jorge García Donaire. MIR 5º año

El Hospital de Fremap de Majadahonda, en la Comunidad Autónoma de Madrid, es uno de los hospitales de referencia en cuanto a patología laboral, cirugía de miembro superior, mano, microcirugía y reimplante.

Durante mi corta pero más que productiva estancia en este hospital, he podido participar activamente en el desarrollo de la actividad asistencial, en el que destacaría la buena organización, trato exquisito por parte de todo el equipo no sólo de médicos, sino también de enfermeros, auxiliares, celadores o administrativos y buen ambiente con el resto de residentes tanto del propio hospital como de otros centros.

Nuestra función durante toda la rotación incluía consultas externas, quirófanos, sesiones clínicas y sesiones bibliográficas. Nuestro horario de trabajo era de 8 de la mañana hasta las 16.30 de la tarde.

Mi experiencia en las consultas externas ha sido muy relevante para la formación gracias a la colaboración permanente de los adjuntos responsables. Ellos nos orientaban y explicaban las peculiaridades de las historias clínicas en el ambiente laboral. Esos pequeños matices nos ayudan a tomar decisiones en estos pacientes, quienes no colaboran o lo hacen con menor energía para su posterior incorporación a su puesto de trabajo. Así mismo, y siempre bajo su supervisión, llevábamos a cabo una anamnesis, exploración física específica sobre la patología de miembro superior para una correcta orientación diagnóstica. Quiero destacar la importancia en la recuperación de los pacientes en la “Residencia”, donde los que residían en lugares lejanos a dicho centro, podían permanecer para realizar una fisioterapia intensiva, seguimiento más cercano y recuperación progresiva más rápida.

En los quirófanos tuve la oportunidad de realizar intervenciones junto con el adjunto responsable de todas las regiones anatómicas del miembro superior. Entre ellas destacaría cirugías que eran desconocidas hasta entonces como era la artroscopia de codo, artroscopia de muñeca, reconstrucción de tendones flexores en dos tiempos entre otras. En el centro se

disponían de 6 quirófanos donde sólo se realizaban cirugías de Cirugía Ortopédica y Traumatología, que es el único servicio quirúrgico del centro.

Todas las mañanas se realizaban sesiones clínicas donde se exponían los casos ingresados y algunos casos curiosos para el conocimiento del resto de compañeros. En esta sesión se encontraban todos los servicios presentes en el hospital. Con ello se conseguía una orientación diagnóstica y terapéutica multidisciplinar con la implicación del resto de servicio (rehabilitación, medicina interna, radiodiagnóstico, medicina del trabajo...).

Por último en las sesiones bibliográficas que se realizaban de 15.30 a 16.30, donde cada día se exponían diferentes temas, se realizaban gran parte de la docencia diaria, se comentaban casos complejos, dudas sobre pacientes tratados previamente etc. Cada día, diferentes facultativos y residentes, se implicaban en la necesidad de aprender y enseñar cómo se realizaban diferentes técnicas, investigación o publicaciones.

Todos los viernes disponíamos de varias horas para el estudio personal, preparación de bases de datos para su posterior publicación, trabajos entre los diferentes residentes que coincidimos en el hospital y preparación de los casos que se iban a intervenir la semana siguiente.

Por último, me gustaría agradecer a todas las personas que componen el servicio de Traumatología del Hospital de Fremap. Su interés, dedicación y estímulo ha supuesto un gran impulso para nuestra excelente formación en la patología del miembro superior, especialmente en mano y muñeca. Desde aquí, querría destacar a la persona encargada de la coordinación de las rotaciones en este centro, a la Dra. Adela Fuentes, el gran trabajo que está realizando, la alegría por su trabajo y la gran capacidad de transmitir a los que le rodean esas sensaciones. Y no olvidar al Dr. García de Lucas, que desarrollaba tanto su actividad asistencial en consultas y quirófanos, con la dirección del centro. Él me ha demostrado como con trabajo, esfuerzo y dedicación se pueden conseguir todas las metas que uno se pro-

pone. Pero por encima de todo, destacaría su calidez humana, su cercanía o su atención con los médicos en formación.

También agradecer su colaboración a todas las personas que han participado de un modo u otro en nuestra formación, así como a todos mis compañeros residentes, con los que he tenido la suerte

de aprender y trabajar durante estos meses, y de los cuales conservo un grato recuerdo de amistad y compañerismo.

Así mismo, agradecer a la Fundación SATO su aportación en esta rotación y su colaboración activa en la formación de los residentes de la especialidad de Traumatología.